

Infancia y vivienda en España

Análisis de la Encuesta de Condiciones de Vida 2026





plataforma de infancia españa

Infancia y vivienda en España

Análisis de la Encuesta de Condiciones de Vida 2026

EDITA: C/ Escosura 3, local 2. 28015 MADRID
T. 91 447 78 53 - info@plataformadeinfancia.org
COORDINA: Débora Quiroga
ELABORA: Joffre López Oller y Débora Quiroga

OCTUBRE 2026

Los derechos de la publicación son derechos compartidos, de modo que cualquier persona es libre de copiar, distribuir y comunicar la obra, siempre que se reconozcan los créditos del editor y no se utilice con fines comerciales o contrarios a los derechos de las niñas y los niños.





Índice interactivo

01

Introducción: la dimensión habitacional como determinante estructural de la exclusión social infantil _____ 4

02

Contexto general: la pobreza infantil y el acceso a la vivienda _____ 6

03

Eficiencia energética de los hogares con presencia de infancia _____ 12

04

Vulnerabilidad climática: una nueva dimensión de la desigualdad residencial _____ 17

05

Entorno y acceso a espacios verdes _____ 19

06

Acceso a la vivienda y movilidad residencial _____ 22

07

Conclusiones _____ 25



01 | Introducción: la dimensión habitacional como determinante estructural de la exclusión social infantil

Este informe analiza los datos más relevantes del módulo de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV)¹ 2026 del Instituto Nacional de Estadística, desde una perspectiva centrada en la infancia, con el objetivo de visibilizar las brechas residenciales que afectan de forma diferencial a los hogares con presencia de infancia en España.

La vivienda es uno de los determinantes estructurales más importantes del bienestar infantil y de la reproducción intergeneracional de la pobreza y el módulo avanza algunos datos que permiten conocer algunos aspectos de la situación residencial de los hogares con presencia de infancia. Esta cuestión ha sido objeto de análisis de la Plataforma de Infancia en informes previos como [#UnHogarParaLaInfancia de 2023](#) y [el análisis del módulo de la ECV de 2024](#). Por otro lado, cada vez más la consecución de la eficiencia energética de los hogares está siendo un factor decisivo para la resiliencia y sostenibilidad frente al cambio climático tal y como se recoge en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En particular el ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles) y en el ODS 7 (energía asequible y no contaminante) que enfatizan en la importancia de garantizar viviendas seguras y sostenibles, así como el acceso a energía asequible y limpia para todos. En este contexto, la ECV proporciona información adicional para comprender la situación actual de los hogares con niñas, niños y adolescentes en términos de acceso a viviendas adecuadas y sostenibles, así como a servicios energéticos indispensable

El informe integra información de 2 módulos de la ECV. En uno se abordan las condiciones de las viviendas desde la valoración de la eficiencia energética y de la capacidad del hogar para afrontar reformas en este aspecto. Es decir, los datos no ahondan en la precariedad en las condiciones de habitabilidad en un sentido amplio, sino en lo relacionado con el aislamiento térmico y la calefacción. Se trata de una dimensión específica, aunque profundamente vinculada, de las carencias materiales severas contempladas en el indicador AROPE, particularmente a la imposibilidad de mantener la vivienda a una temperatura adecuada durante el invierno y el verano. Sin embargo, sus consecuencias trascienden ampliamente la privación material y constituyen una vulneración de derechos fundamentales de la infancia y la adolescencia, al comprometer condiciones básicas para una vida digna, segura y saludable. A nivel metodológico este módulo permite aprehender las respuestas de los hogares con presencia de niñas y niños.

El segundo módulo se refiere a las dificultades para acceder a una vivienda mejor, aun habiéndola buscado activamente. El objetivo es de mostrar cómo las barreras económicas y las tensiones del mercado de la vivienda restringen las posibilidades de movilidad residencial y perpetúan situaciones de vulnerabilidad, sobre todo en la infancia. Sin embargo, las personas entrevistadas para este

1. [La pobreza infantil en España: Análisis de la Encuesta de Condiciones de Vida con enfoque de infancia 2026 \(abril 2026\)](#).

módulo son a mayores de 15 años por lo que los gráficos señalarán esta distinción. No obstante, cuando en el informe se hable de infancia siempre nos referiremos a personas menores de 18 años.

En general, los datos desvelan que el acceso a una vivienda adecuada y la posibilidad de realizar mejoras residenciales aparecen fuertemente condicionadas por la situación socioeconómica de los hogares. Los resultados confirman que son los hogares con presencia de infancia y especialmente aquellos en situación de riesgo de pobreza o exclusión social (AROPE) y los hogares monoparentales los que muestran una menor capacidad de mejora de eficiencia energética residencial y mayores dificultades de acceso al mercado de vivienda que el resto. Casi la mitad de los hogares con presencia de infancia en AROPE (el 47,2 %) necesita reformas para la eficiencia energética en el domicilio y tan sólo un 13,7 % de ellos ha realizado reformas en el hogar en este sentido durante el 2025. El motivo más señalado para no hacer frente a estas reformas es el económico. Además, más del 16 % de estos hogares han buscado en el último año una vivienda mejor sin conseguirlo. También los entornos donde residen ofrecen menor satisfacción con los espacios verdes, limitando el ejercicio del derecho al juego y al esparcimiento reconocido en el artículo 31 de la Convención sobre los Derechos del Niño. [Cuestión que afecta al fortalecimiento de su desarrollo físico, emocional, cognitivo y social, así como su ausencia es un factor de riesgo para su salud y seguridad.](#)



02

Contexto general: la pobreza infantil y el acceso a la vivienda





02 | Contexto general: La pobreza infantil y el acceso a la vivienda

Las dificultades de acceso a la vivienda en España constituyen uno de los principales retos sociales de la actualidad y generan un consenso creciente sobre la necesidad de abordarlas. La vivienda no solo es un bien material, sino un elemento fundamental para la calidad de vida y el ejercicio efectivo de otros derechos, como la educación, la salud o la inclusión social.

En este contexto, la capacidad socioeconómica de los hogares es uno de los factores más determinantes para acceder y mantener una vivienda adecuada. Por ello, resulta especialmente relevante analizar la estrecha relación entre la pobreza infantil y las dificultades de acceso a la vivienda, ya que las niñas y niños que crecen en hogares con menores recursos son quienes sufren con mayor intensidad las consecuencias de la precariedad residencial y la exclusión habitacional.

El primer aspecto que conviene señalar es que la **infancia presenta tasas más elevadas que el conjunto de la población en los principales indicadores de pobreza y exclusión social (AROPE)**². Así, en el año 2025 el 33,2 % de la población menor de 18 años estaban en situación de AROPE, lo que equivale a 2,6 millones de niñas, niños y adolescentes. Aunque el dato se ha reducido en 0,9 puntos, todavía está lejos de alcanzar a la del total de la población adulta, que es del 24,1 %.

La misma tendencia se observa en la pobreza monetaria³, que afecta al 28,4 % de la infancia, frente al 17,8 % del resto de la población. Pese al descenso de 0,8 puntos en el último año, **España continúa siendo el país de la Unión Europea con la mayor tasa de pobreza infantil.**

Otro dato que destacar en la carencia material severa, que afecta al 8,6 % de las niñas, niños y adolescentes frente al 7,4 % de la población adulta. Se trata del indicador que más ha disminuido en el último año, en 1,6 puntos porcentuales. Este indicador hace referencia a la falta de recursos para acceder a bienes y condiciones esenciales para una vida digna, entre ellos varios aspectos directamente relacionados con la vivienda o los ingresos disponibles en el hogar, entre los que se destaca:

- **Gastos imprevistos:** Cerca de 3.300.000 de las niñas y niños menores de 18 años (42 %) vive en hogares que no pueden afrontar gastos inesperados, lo que limita su capacidad para responder a emergencias o imprevistos.
- **Retrasos en pagos:** Más de 1.424.000 de la población infantil viven en hogares que han experimentado retrasos en el pago del alquiler, la hipoteca o compras a plazos en los últimos 12 meses. Esto puede generar inseguridad habitacional, riesgo de desahucio y una carga financiera adicional para las familias, con consecuencias negativas para las niñas, niños y adolescentes.

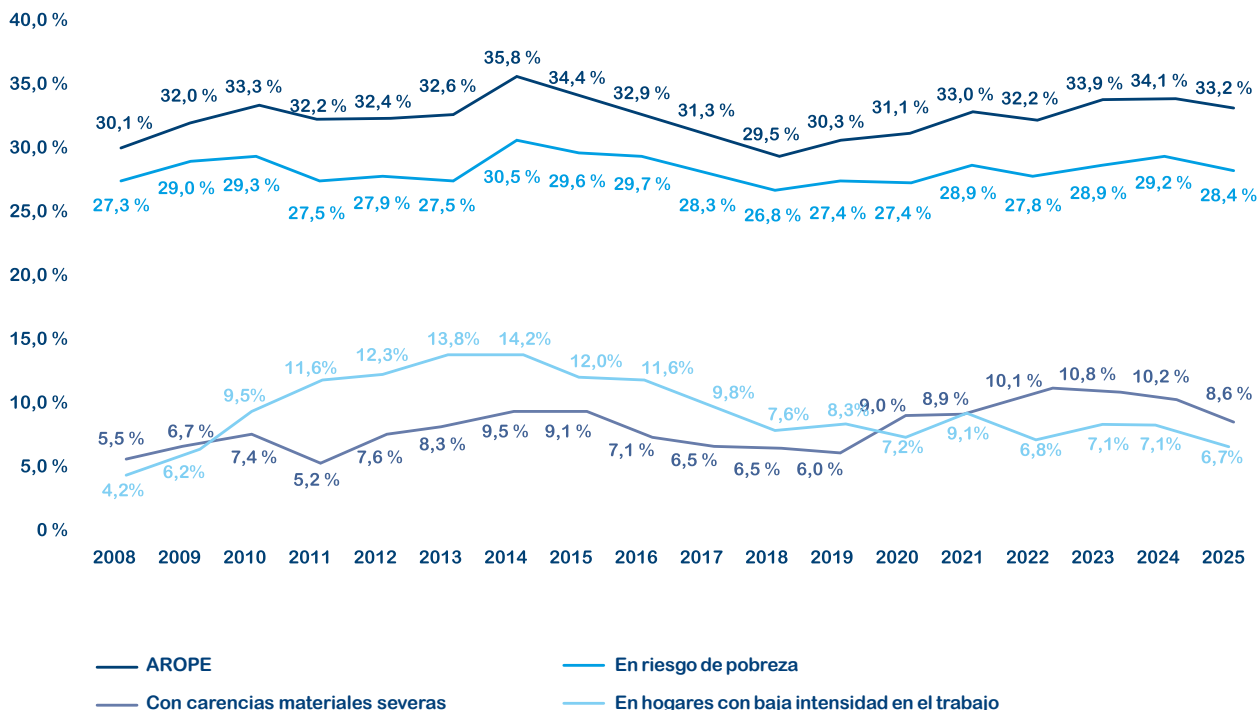
2. El AROPE sirve para cuantificar a las personas en riesgo de pobreza y/o exclusión social. Para ello se utilizan tres indicadores: el riesgo de pobreza, la carencia materia y la baja intensidad en el empleo.

3. La pobreza hace referencia a los hogares cuyos ingresos por unidad de consumo son inferiores al 60 % de la mediana de la renta disponible.



- **Pobreza energética:** El 15,5 % de la infancia (1.213.000) vive en hogares que no pueden mantener una temperatura adecuada en la vivienda, lo que afecta su bienestar y salud.

Gráfico 1. Evolución del riesgo de pobreza y/o exclusión social en la infancia (indicador AROPE – estrategia Europa 2020) según sus componentes. 2008-2025.



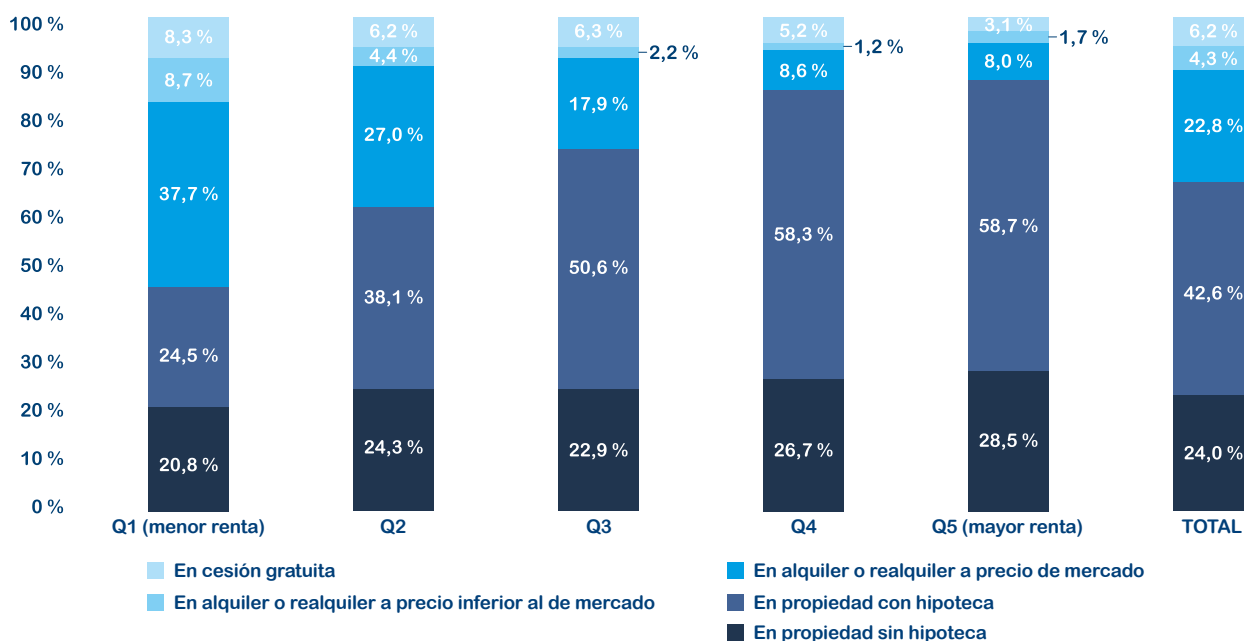
Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

Cuando se trata el tema de la pobreza y el acceso a la vivienda hay que tener en cuenta el régimen de tenencia, es decir, si está en propiedad, alquiler, cesión u otros. Esto no solo refleja la situación económica de las familias, sino también su grado de seguridad material y su capacidad para planificar a largo plazo.

Al analizarlo según el nivel socioeconómico, se observa una clara desigualdad: los quintiles con menores ingresos presentan una mayor presencia del alquiler, una modalidad de tenencia asociada a una mayor inestabilidad residencial. En contraste, entre los hogares con mayores ingresos predomina la vivienda en propiedad (con o sin hipoteca), que alcanza el 87,2 %, frente al 45,3 % registrado en el quintil con menos ingresos.



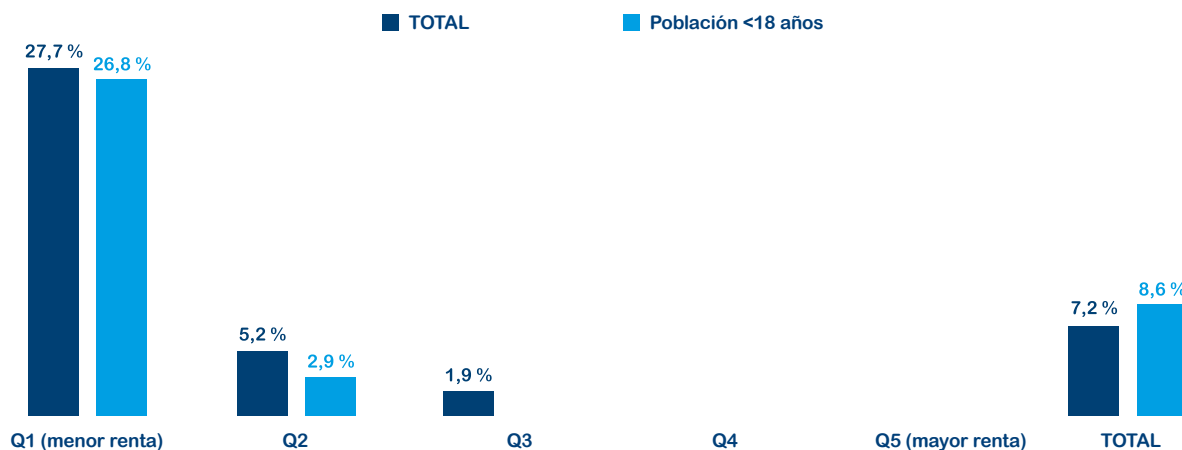
Gráfico 2. Régimen de tenencia de vivienda de la población de menos de 18 años según quintiles de renta. 2025.



Otro aspecto a tener en cuenta es la cantidad de los ingresos del hogar desinados al gasto de la vivienda. **En 2025 el 8,6 % de la población infantil residía en hogares con sobrecarga en los gastos de vivienda**, es decir, que destinan más del 40 % de sus ingresos al pago de la vivienda y sus servicios. Se trata de una proporción superior a la de la población total (7,2 %). Cuando el análisis diferencia entre quintiles de renta se observa que **1 de cada 4 niñas, niños y adolescentes del quintil de renta más bajo viven en hogares que sufren de esta problemática**.

Conforme a los datos de EAPN⁴, el 34,2 % de los ingresos de los hogares en pobreza van a parar a los gastos de vivienda. Esta proporción se incrementa hasta el 51,4 % en el caso de los hogares en pobreza que viven de alquiler.

Gráfico 3. Gasto elevado y muy elevado en vivienda en población de menos de 18 años y población total por quintiles de renta. 2025.



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE).

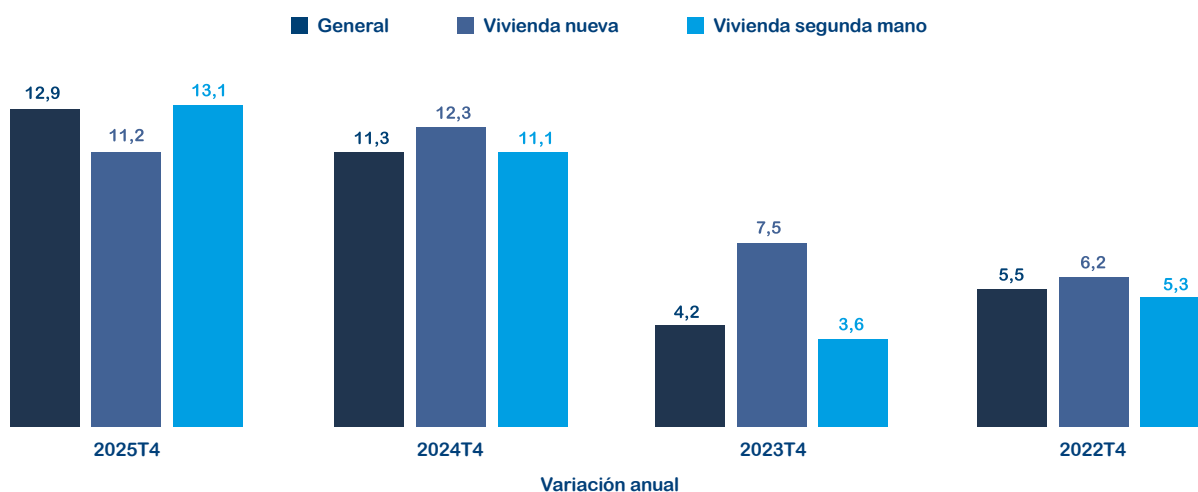
4. EAPN (2026) "16º Informe: El estado de la pobreza".



Las problemáticas asociadas a la vivienda en España son de carácter multicausal y responden a la interacción de factores económicos, sociales, demográficos y normativos. A continuación, se presentan algunos de los principales retos en materia de vivienda identificados por expertos, la sociedad civil y las entidades del tercer sector.

- **Falta de parque de vivienda y vivienda pública:** El parque de vivienda social en España es de 318.000 viviendas, esto significa que el parque de vivienda ofrece cobertura al 1,72 % de los hogares del país. Por su parte, el parque de vivienda de alquiler social en España es del 3,3 %, lo que contrasta con el 8 % de la media europea⁵.
- **Incremento de las cifras de compra/venta:** Según datos del INE, los **Índices de Precios de la Vivienda (IPV)** han aumentado más de un 24 % en los dos últimos años; con especial intensidad en la vivienda de segunda mano (13,1 % en 2025).

Gráfico 4. Variaciones anuales en porcentajes de los precios de la vivienda tomando como referencia el cuarto trimestre (2022-2025).



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística

- **Incremento de los precios de alquiler:** El gasto medio del alquiler en 2025 es el más alto de toda la serie histórica y ha crecido a un ritmo superior a las rentas reales. **Desde 2014, el alquiler ha aumentado un 43,8 %, mientras que las rentas deflactadas por IPC lo han hecho un 20,3 %**, lo que supone más del doble de crecimiento en el coste de acceso al alquiler frente a la evolución de la capacidad adquisitiva⁶. Según idealista el precio medio es de 14,7 €/m² en diciembre de 2025 y el incremento anual ha sido del 8,5 %.
- **Aumento de la desigualdad patrimonial:** Las dificultades de acceso a la vivienda en propiedad hacen que el valor inmobiliario acumulado por el 10 % más rico del país sea del 41,8 %, mientras que para las personas en pobreza sea del 12,4 %⁷.

5. Ministerio de vivienda y Agencia Urbana (2024) “Boletín Especial Vivienda Social 2024”.

6. EAPNE (2026) “ 16º Informe: El estado de la pobreza”.

7. EAPNE (2026) “ 16º Informe: El estado de la pobreza”.

- **Vivienda vacía:** En el último censo se estima, según el consumo eléctrico, que en España existen más de 3,8 millones de viviendas vacías. Hay que tener en cuenta que existen diferencias en función de los municipios en los que se da el fenómeno de la vivienda vacía. Así, en zonas de menos de 10.000 habitantes, en las que reside el 20,3 % de la población total, se registraron el 45,0 % del parque de viviendas vacías. Por su parte, en las ciudades con más de 250.000 habitantes, donde reside el 23,8 % de la población, solo están el 10,5 % del total de viviendas vacías. Esto nos habla de un doble proceso, por una parte, de la España vaciada y por el otro de viviendas que no salen al mercado y que se encuentran bajo la sospecha de la especulación.
- **Gentrificación y turistificación:** Consecuencia del incremento de precios y de fenómenos no controlados, como el AIRBNB, la gentrificación es un proceso que afecta, en especial en las grandes ciudades y en las zonas turísticas. Se caracteriza por un desplazamiento de las familias con peores condiciones económicas que cada vez se ven obligadas a alejarse más de los centros neurálgicos para poder acceder a una vivienda asequible. **Entre agosto de 2023 y agosto de 2024, las viviendas de uso turístico (VUT) crecieron un 18,46 % a nivel estatal, unas 60.000 nuevas, lo que supone aproximadamente 12 % del parque de alquiler (INE, 2024)**⁸.



8. [Provivienda.org/download/turistificacion-y-derecho-a-la-vivienda/?wpdmdl=30970&refresh=6aaa7bfd7d6901789557757](https://provivienda.org/download/turistificacion-y-derecho-a-la-vivienda/?wpdmdl=30970&refresh=6aaa7bfd7d6901789557757).

03

**Eficiencia
energética de
los hogares con
presencia de
niñas y niños**





03 | Eficiencia energética de los hogares con presencia de niñas y niños

España presenta retos críticos en la calidad y adecuación del parque residencial. La vivienda inadecuada constituye un determinante social de la salud ampliamente reconocido por la Organización Mundial de la Salud, especialmente por sus efectos sobre las enfermedades respiratorias, el estrés térmico y la salud mental infantil⁹. Las condiciones deficientes de habitabilidad como el frío, el calor extremo, la humedad o el aislamiento insuficiente impactan de forma directa en el bienestar y el desarrollo de niñas, niños y adolescentes.

En materia de eficiencia energética y salud, la OMS establece varias recomendaciones básicas para garantizar viviendas saludables. Entre ellas, señala que:

- Las temperaturas interiores de las viviendas deben ser lo suficientemente altas para proteger a los habitantes de los efectos nocivos del frío.
- En los países de climas templados o más fríos, se considera que una temperatura interior de 18 grados centígrados no conlleva riesgos y permite proteger la salud de la población general durante las estaciones frías.
- En las zonas climáticas donde hay una estación fría se debe instalar un aislamiento térmico eficaz y seguro en las viviendas nuevas y reequipar los ya existentes.

En este contexto, los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) de 2026 muestran que el **15,5 % de los niñas, niños y adolescentes en España reside en hogares que no pueden mantener una temperatura adecuada durante el invierno o el verano**. El módulo específico de vivienda de la ECV 2026 permite, además, dimensionar con mayor precisión la magnitud de esta problemática y observar cómo afecta de manera desigual según la composición familiar y la situación socioeconómica de los hogares. Los hogares con presencia de infancia en situación de pobreza o exclusión social presentan una exposición significativamente mayor a este tipo de privación energética, lo que incrementa las desigualdades en salud y bienestar desde edades tempranas.

En coherencia con ello, los resultados también evidencian una **mayor necesidad de reformas residenciales vinculadas a la eficiencia energética entre los hogares con niñas, niños y adolescentes respecto a aquellos sin presencia de infancia: un 36,6 % frente a un 34,6 %, respectivamente**. Aunque esta diferencia pueda parecer modesta en términos generales, las desigualdades se intensifican notablemente cuando se incorpora la variable de pobreza y exclusión social, revelando una distribución profundamente desigual de las condiciones residenciales.

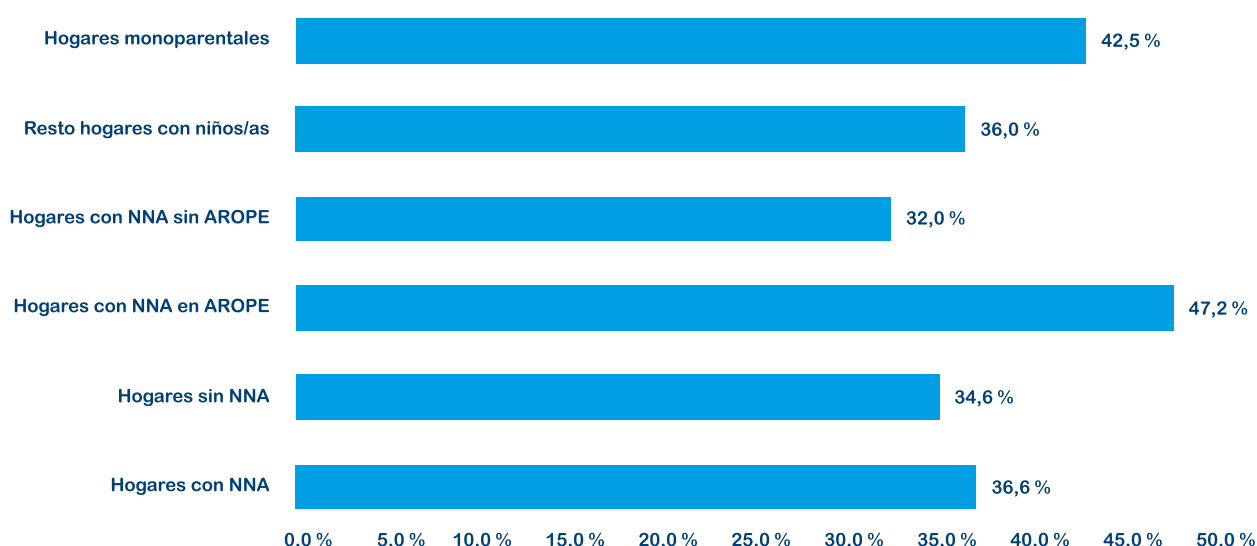
De hecho, la brecha más significativa se observa entre los hogares con niñas, niños y adolescentes en situación de riesgo de pobreza y/o exclusión social (ARPE) y aquellos con presencia de

9. Organización Mundial de la Salud. (2018). Directrices de la OMS sobre vivienda y salud. Resumen de orientación. <https://iris.who.int/server/api/core/bitstreams/1be48ec1-6a26-48bd-9dbc-f1c7fda99512/content>.



infancia fuera de esta situación. **Casi la mitad de los hogares con niñas, niños y adolescentes en AROPE, el 47,2 %, declara necesitar reformas en su vivienda para adecuar el sistema de calefacción o el aislamiento térmico, frente al 32 % de los hogares con infancia sin riesgo de pobreza o exclusión.** Esta diferencia de 15,2 puntos porcentuales refleja una acumulación estructural de desventajas en la que la precariedad económica y la degradación residencial se retroalimentan mutuamente, generando dinámicas de vulnerabilidad difíciles de revertir sin apoyo público. **Particularmente preocupante resulta la situación de los hogares monoparentales, donde el 42,5 % manifiesta necesidades de reforma relacionadas con la eficiencia energética y el acondicionamiento térmico de la vivienda, frente al 36 % del resto de hogares con presencia de infancia.** (Gráfico 5).

Gráfico 5. Porcentaje de hogares que declaran necesitar reformas en el aislamiento térmico o en el sistema de calefacción de la vivienda o del edificio según tipología del hogar.



Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2026.

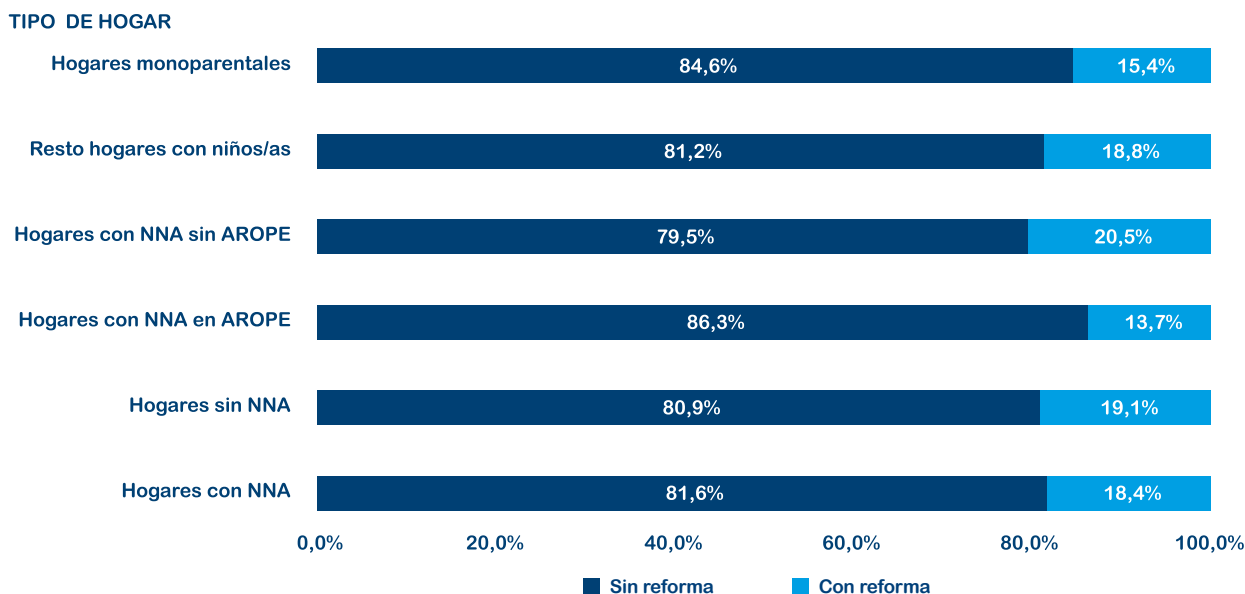
* Excluye no consta o personas donde el edificio se construyó en los últimos cinco años.

Identificar la necesidad de reforma para la eficiencia energética es solo una parte del problema, la otra, igualmente relevante, es la capacidad real de los hogares para afrontarla. Los datos del módulo de vivienda de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) 2026 muestran que la mayoría de los hogares en España no ha realizado actuaciones de rehabilitación o acondicionamiento energético durante los últimos doce meses. Sin embargo, detrás de esta tendencia general se esconden profundas desigualdades vinculadas tanto a la situación socioeconómica como a la presencia de niñas, niños y adolescentes en el hogar.

Precisamente, son los hogares con infancia en situación de vulnerabilidad los que concentran simultáneamente mayores necesidades de rehabilitación residencial en aspectos relacionados con el aislamiento térmico, la climatización o la mejora de la eficiencia energética y menores recursos económicos para acometerlas. Esta desigualdad evidencia cómo las dificultades económicas no solo limitan el acceso a una vivienda adecuada, sino también la posibilidad de conservarla y adaptarla a condiciones habitacionales saludables y sostenibles.



Gráfico 6. Porcentaje de hogares que han realizado reformas en el último año para el acondicionamiento energético* en la vivienda, según tipología de hogar.



Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2026.

* Reformas en el aislamiento térmico o en el sistema de calefacción de la vivienda o del edificio

**Excluye no consta o personas donde el edificio se construyó en los últimos cinco años

Entre los hogares con niñas, niños y adolescentes en situación de riesgo de pobreza y/o exclusión social, únicamente el 13,7 % ha podido acometer mejoras residenciales orientadas a la eficiencia energética en los últimos 12 meses, frente al 20,5 % de los hogares con presencia de infancia que no se encuentran en situación de pobreza y/o exclusión. Esta brecha, cercana a los siete puntos porcentuales, evidencia que son los hogares que presentan mayores necesidades de rehabilitación son, precisamente, los que cuentan con menos capacidad económica para realizarlas.

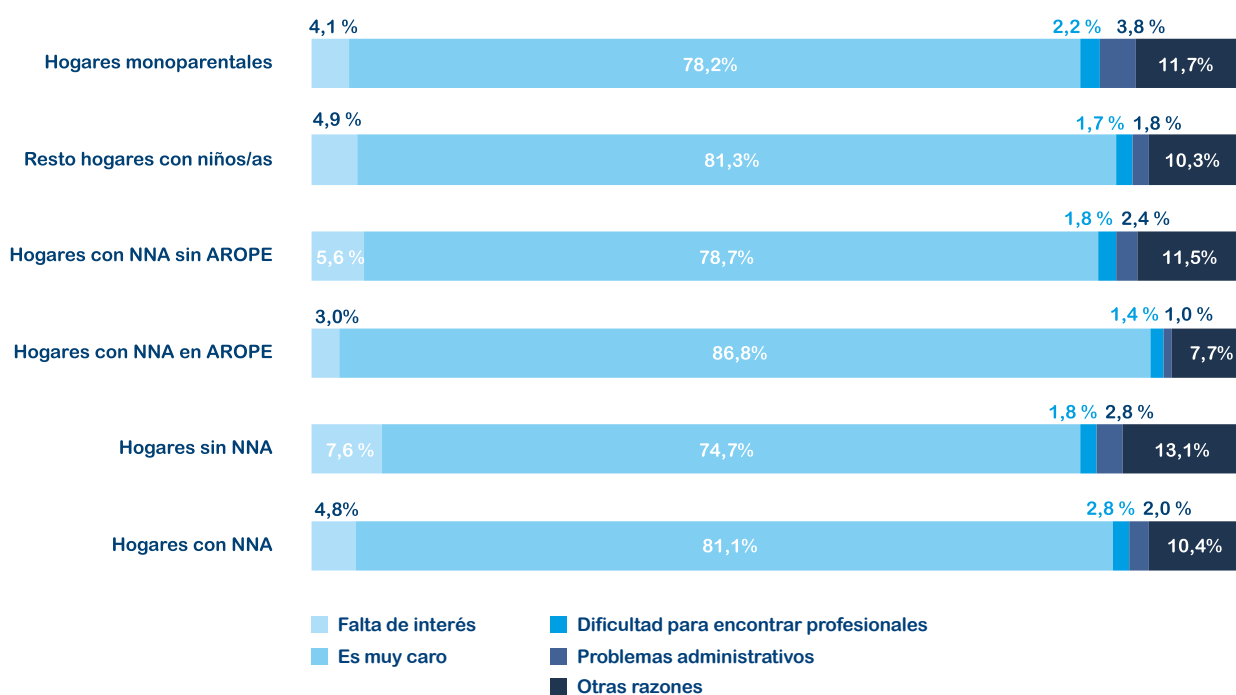
Por otro lado, los hogares monoparentales vuelven a situarse entre los perfiles con mayor desventaja residencial. Solo el 15,4 % ha podido realizar alguna reforma de mejora energética en la vivienda durante el último año, una cifra que pone de manifiesto las mayores dificultades económicas y de acceso a recursos que enfrentan este tipo de hogares para mantener unas condiciones habitacionales adecuadas.

Un análisis completo no puede limitarse a identificar qué hogares no realizan reformas para el acondicionamiento energético y climático de las viviendas, sino que debe indagar en las causas de dicha inacción. La ausencia de reformas no responde a una falta de voluntad o interés por mejorar la vivienda, sino a la incapacidad real de los hogares más vulnerables para asumir los costes asociados, en un contexto marcado por la inflación y la erosión del poder adquisitivo de los hogares con menores recursos.

El 81,1 % de los hogares con niñas, niños y adolescentes que no han acometido reformas en su vivienda señala el coste económico como principal motivo, 9,4 puntos porcentuales más que los hogares sin presencia de infancia. Además, este porcentaje se incrementa hasta el 86,8 % entre los hogares con presencia de infancia en situación AROPE.



Gráfico 7. Razones declaradas para no realizar reformas para la eficiencia energética en la vivienda, según tipo de hogar.



Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2026.

*Excluye no consta, hogares donde la vivienda no es propiedad o donde el edificio se construyó en los últimos cinco años.

04

Vulnerabilidad climática: una nueva dimensión de la desigualdad residencial



04 | Vulnerabilidad climática: una nueva dimensión de la desigualdad residencial

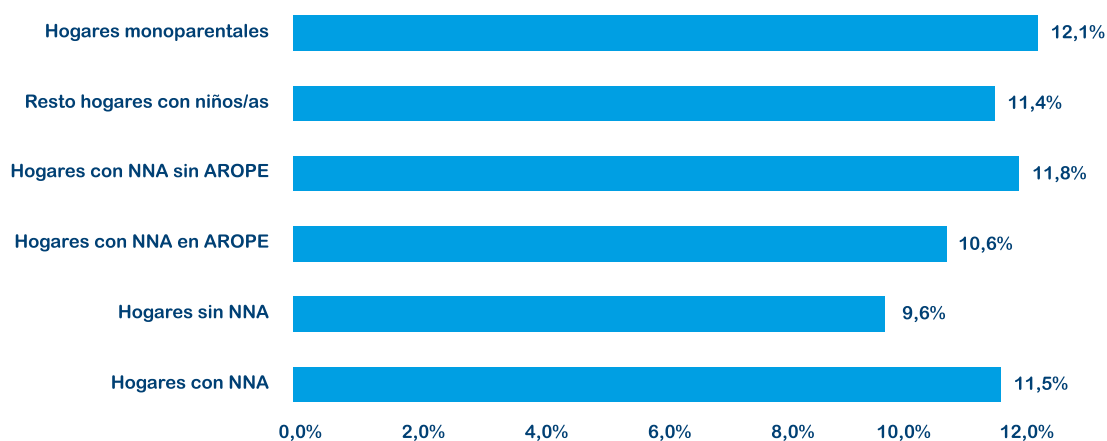
La creciente incidencia de fenómenos meteorológicos extremos introduce una dimensión relevante en el análisis de la desigualdad residencial, al evidenciar que la exposición a estos riesgos no se distribuye de manera homogénea entre los hogares. Los datos de la ECV 2026 muestran que los hogares con niñas, niños y adolescentes presentan una mayor afectación por daños derivados de estos episodios, lo que sugiere la existencia de una vulnerabilidad socialmente estratificada frente a los riesgos climáticos.

En concreto, **los datos indican que los hogares con presencia de infancia registran una mayor tasa de afectación de daños derivados de fenómenos meteorológicos extremos (11,5 %, frente al 9,6 % en hogares sin niñas, niños y adolescentes), siendo especialmente elevada en los hogares monoparentales (12,1 %).** Este resultado no puede atribuirse únicamente al azar o a factores de localización puntual, sino que apunta a una acumulación de factores de riesgo, entre los que destacan el acceso más limitado a viviendas rehabilitadas y una mayor probabilidad de residir en entornos urbanos o en edificaciones con menor resiliencia estructural.

En términos generales, el parque de vivienda que concentra inmuebles de mayor calidad o que han recibido mayores inversiones en mantenimiento y rehabilitación suele resultar menos accesible desde el punto de vista económico. Por el contrario, las viviendas más asequibles tienden a ubicarse en edificios con menor calidad constructiva o con mayores carencias de mantenimiento, lo que incrementa su vulnerabilidad ante lluvias intensas, inundaciones y otros episodios climáticos extremos.

De este modo, la mayor afectación observada en determinados hogares no se explica únicamente por su situación económica o su tipología familiar, sino también por su localización dentro del espacio urbano y por la calidad de los inmuebles en los que residen.

Gráfico 8. Hogares afectados por daños derivados de fenómenos meteorológicos extremos según tipología de hogar. España, 2025.



Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2026.

*Hogares con personas > 15 años que han sufrido desastres - Excluye no consta.

05

Entorno y acceso a espacios verdes





05 | Entorno y acceso a espacios verdes

El derecho a la vivienda no puede dissociarse del derecho a un entorno urbano adecuado, seguro y estimulante. En este sentido, la Convención sobre los Derechos del Niño reconoce explícitamente el derecho de las niñas y niños al descanso, el esparcimiento y el juego, dimensiones que dependen en gran medida de la disponibilidad, accesibilidad y calidad de los espacios públicos, en particular de las zonas verdes.

En este contexto, el nivel de satisfacción de los hogares con los espacios verdes públicos cercanos a la vivienda es, en términos generales, elevado, con una media de 7 sobre 10. Tal y como muestra la Tabla 1, no se aprecian diferencias significativas entre tipologías de hogar, lo que sugiere una valoración relativamente homogénea de estos espacios con independencia de la situación socioeconómica o de la composición del hogar.

Tabla 1: Satisfacción media con espacios verdes públicos, según tipología de hogar. España, 2025.

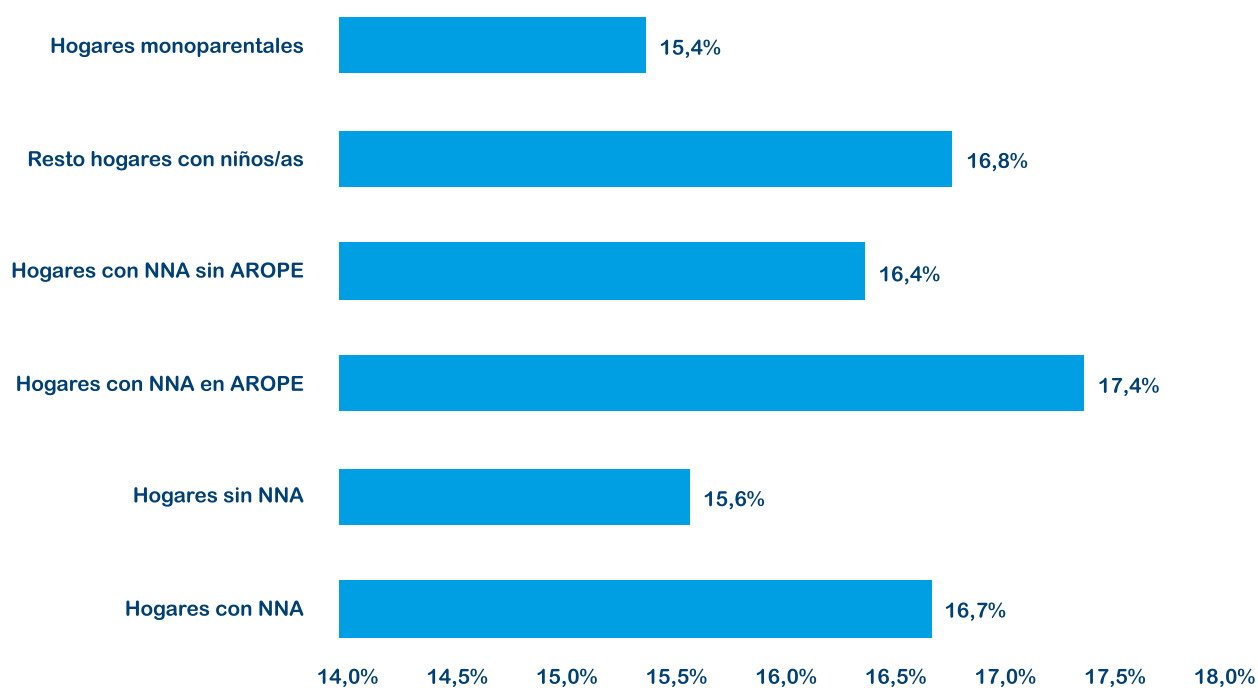
Tipo de hogar	Satisfacción media (0-10)
Con niñas, niños y adolescentes	7,0
Sin niñas, niños y adolescentes	6,9
Con AROPE	7,0
Sin AROPE	6,9
Resto hogares con niñas, niños y adolescentes	7,0
Un adulto con al menos una niña, niño o adolescente dependiente	6,8

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2026.

Sin embargo, al analizar las respuestas de menor puntuación y, por tanto, los niveles de insatisfacción, se observa que los hogares que muestran mayor descontento con los espacios verdes son aquellos con presencia de infancia y, especialmente, en situación de riesgo de pobreza y/o exclusión social. Estos resultados sugieren la posible existencia de una segregación territorial de los hogares más vulnerables hacia entornos urbanos menos favorables en términos de calidad ambiental y dotación de espacios públicos.



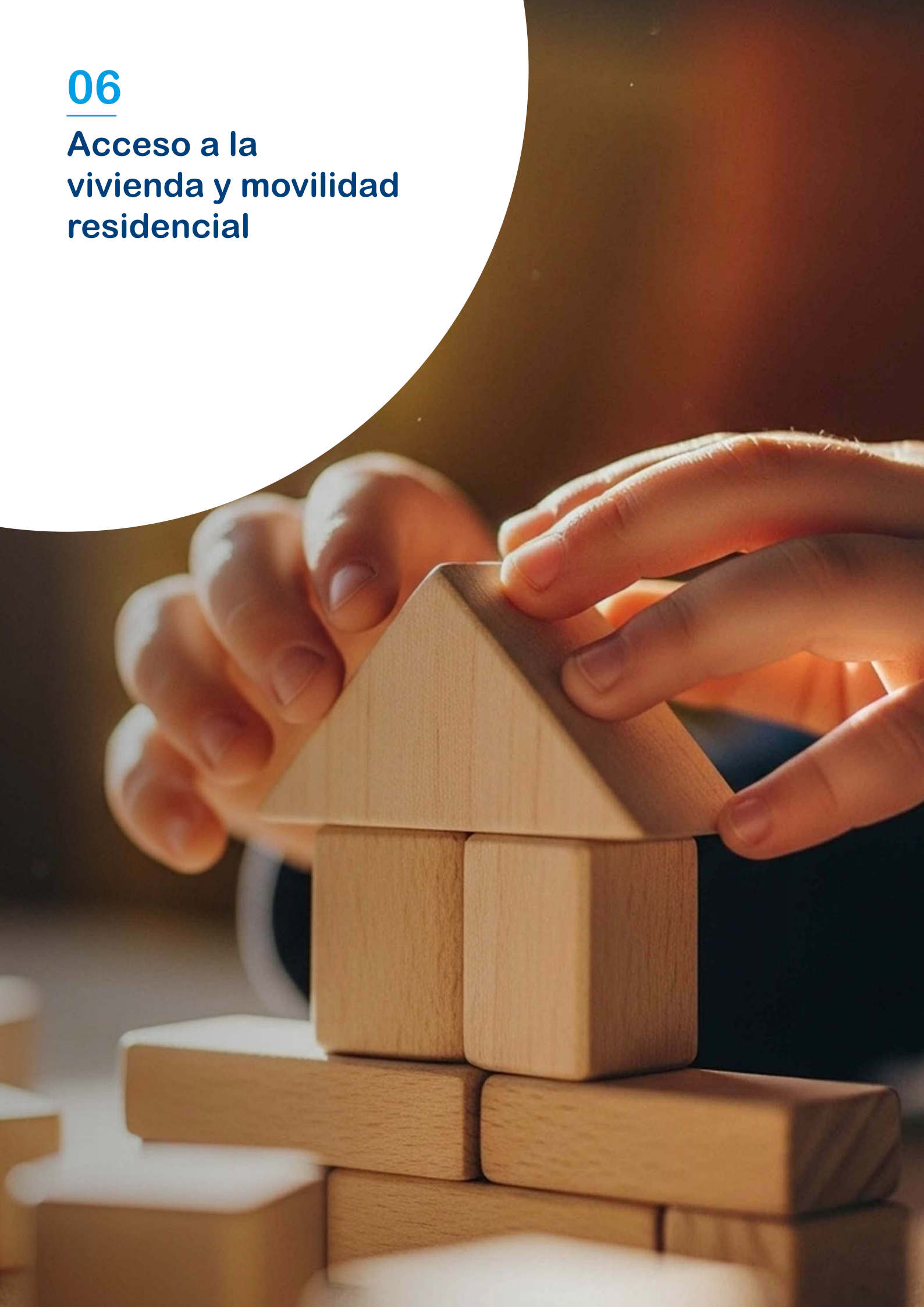
Gráfico 9. Satisfacción inferior al 5 sobre los espacios verdes públicos según la tipología de hogar.



Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2026.

06

**Acceso a la
vivienda y movilidad
residencial**

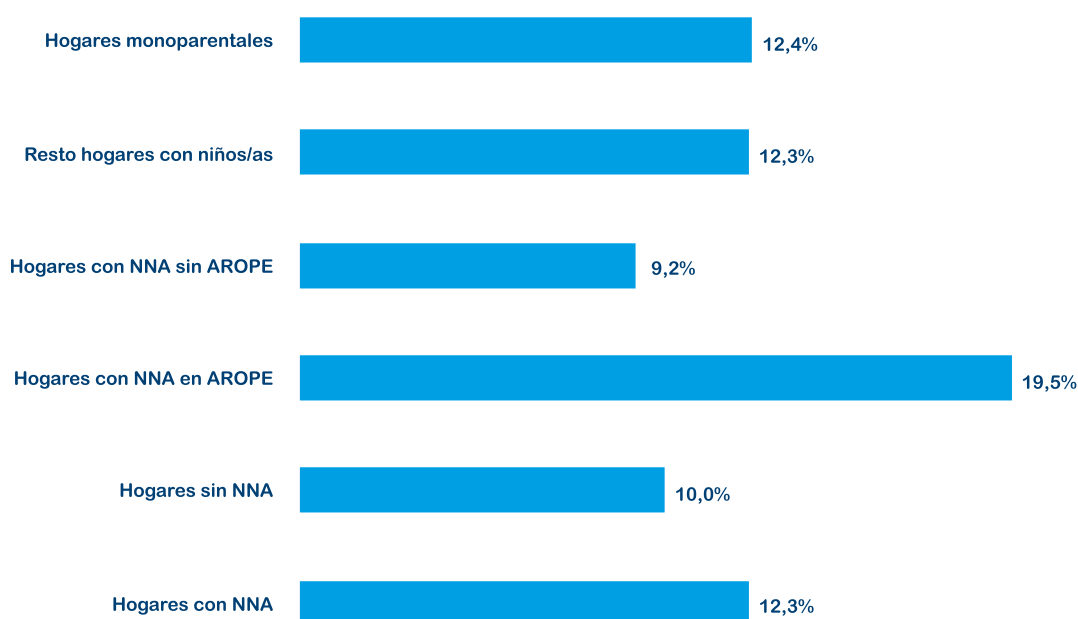


06 | Acceso a la vivienda y movilidad residencial

Los datos muestran que las dificultades de acceso a la vivienda no se distribuyen de manera homogénea entre los hogares, sino que presentan una mayor incidencia entre aquellos en situación de vulnerabilidad económica. En concreto, **el 19,5 % de los hogares con presencia de infancia en situación de riesgo de pobreza y/o exclusión social declara que algún miembro mayor de 15 años ha experimentado en algún momento dificultades para acceder a una vivienda, frente al 9,2 % de los hogares con niñas, niños y adolescentes que no se encuentran en situación de riesgo**. Esta diferencia de más de diez puntos porcentuales sugiere que las dificultades de acceso a la vivienda constituyen una experiencia significativamente más frecuente entre los hogares con menores recursos, con efectos potencialmente acumulativos a lo largo del ciclo vital. En este sentido, pueden entenderse como un mecanismo que contribuye a la reproducción de la desigualdad social, en la medida en que condicionan las oportunidades residenciales presentes y futuras de los hogares.

Asimismo, este patrón se inscribe en dinámicas más amplias de transmisión intergeneracional de la pobreza. Las dificultades para acceder a una vivienda adecuada no solo afectan a la estabilidad residencial inmediata, sino que también pueden limitar la capacidad de acumulación de patrimonio, los procesos de emancipación y el acceso a entornos residenciales de mayor calidad. De este modo, las restricciones en el acceso al mercado de la vivienda se convierten en un factor que refuerza la reproducción de desventajas entre generaciones, consolidando trayectorias de precariedad residencial en los hogares más vulnerables.

Gráfico 10. Hogares con personas de más de 15 años que han tenido en algún momento dificultades de acceso a la vivienda, según tipología de hogar. España, 2025.



Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2026.



Este fenómeno es especialmente relevante porque muestra que existe una demanda real de cambio residencial que no llega a materializarse. No se trata, por tanto, de hogares que no desean mejorar sus condiciones de vivienda, sino de hogares que intentan hacerlo, pero se encuentran un mercado inmobiliario inaccesible. Las diferencias entre tipos de hogar refuerzan esta lectura. **Los hogares con niñas, niños y adolescentes (14,6 % de ellos) y, sobre todo, los hogares con presencia de infancia en AROPE (16,1 %) presentan una mayor incidencia de búsqueda fallida de vivienda.**

Esta “jaula residencial” tiene efectos directos sobre la vida cotidiana, especialmente en las familias con niñas, niños y adolescentes. La imposibilidad de cambiar de vivienda o de acceder a alternativas más adecuadas obliga, en muchos casos, a prolongar situaciones de insuficiencia espacial, hacinamiento o de baja calidad habitacional, con repercusiones sobre la privacidad, el descanso y las condiciones de estudio en el hogar. Desde la perspectiva de la infancia, esta situación no es únicamente material, sino también emocional, en la medida en que la falta de alternativas residenciales introduce incertidumbre sobre el futuro y debilita el sentido de estabilidad del entorno doméstico.

Gráfico 11. Hogares con personas de menos de 15 años que han buscado activamente durante el 2025 un alojamiento distinto al que viven actualmente sin conseguir cambiar de residencia. Según tipo de hogar. España, 2025.



Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2025.

07

Conclusiones



07 | Conclusiones

Las condiciones residenciales se revelan como una dimensión clave para entender las carencias materiales asociadas a la pobreza y la exclusión social en los hogares con presencia de infancia. En este sentido, la imposibilidad de mantener la vivienda a una temperatura adecuada, de realizar las mejoras necesarias en el hogar o de acceder a una vivienda digna son dificultades que afectan con mayor intensidad a los hogares vulnerables con niñas, niños y adolescentes. Estas privaciones tienen importantes repercusiones sobre el bienestar infantil y profundizan las desigualdades entre los hogares con y sin presencia de niñas, niños y adolescentes.

1. Las desigualdades socioeconómicas se traducen en desigualdades residenciales persistentes

El 47,2 % de los hogares con presencia de infancia en situación de pobreza y/o exclusión social declaran necesitar reformas en su vivienda para adecuar el sistema de calefacción o el aislamiento térmico, frente al 32 % de los hogares con infancia no vulnerable. Dentro de los hogares con presencia de infancia resaltan los monoparentales, con un porcentaje del 42,5 % frente al 36 %.

Estas necesidades no se acompañan de capacidad efectiva de respuesta, lo que evidencia una desigualdad estructural entre quienes requieren mejoras y quienes pueden realizarlas.

2. La falta de capacidad económica es la principal barrera para la mejora de la vivienda

Sólo el 13,7 % de los hogares con presencia de infancia y situación de pobreza y/o exclusión social han podido realizar reformas para mejorar la eficiencia energética de la vivienda (frente al 20,5 % de hogares con niñas, niños y adolescentes, pero sin AROPE).

El 86,8 % de los hogares en AROPE aducía no poder realizar las reformas por motivos económicos. Todo ello invita a cuestionar sobre la accesibilidad de las ayudas a la mejora climática de las viviendas y el cómo no logran alcanzar a los grupos más vulnerables.

3. La exposición a riesgos climáticos introduce una nueva dimensión de desigualdad residencial

Las cifras muestran que los hogares con infancia están más expuestos a los daños provocados por fenómenos meteorológicos extremos. En concreto, **el 11,5 % de los hogares con niñas, niños y adolescentes (12,1 % en el caso de las familias monoparentales)** han sufrido este tipo de impactos, frente al 9,6 % de los hogares sin infancia. Esta mayor exposición apunta a una vulnerabilidad residencial diferenciada, relacionada tanto con la calidad de la vivienda como con la ubicación de los hogares, y pone de relieve la necesidad de incorporar la resiliencia climática como un elemento central en el análisis de las desigualdades habitacionales.



4. Se observa un proceso de acumulación de desventajas entre pobreza, vivienda y exclusión residencial

El 19,5 % de los hogares con presencia de infancia en situación de riesgo de pobreza y/o exclusión social declaran que algún miembro mayor de 15 años ha experimentado dificultades para acceder a una vivienda, frente al 9,2 % de los hogares con niñas, niños y adolescentes que no se encuentran en situación de riesgo. Las dificultades para mejorar la vivienda, junto con la imposibilidad de acceder a una vivienda mejor, configuran un círculo de vulnerabilidad que afecta de manera particular a los hogares con niñas, niños y adolescentes. Este proceso combina precariedad de ingresos, limitaciones en el acceso al mercado de vivienda y deterioro progresivo de las condiciones habitacionales.

5. El mercado de la vivienda actúa como factor de reproducción de desigualdad

Los hogares con niñas, niños y adolescentes (14,6 %) y, sobre todo, los hogares con presencia de infancia en AROPE (16,1 %) presentan una mayor incidencia de búsqueda fallida de vivienda. Esto ocurre en un contexto de mercado tensionado, donde muchas familias quieren cambiar de vivienda, pero no pueden hacerlo, lo que mantiene situaciones de precariedad residencial.

6. El entorno residencial también influye en el ejercicio de derechos de la infancia

Aunque en general los hogares valoran de forma positiva los espacios verdes cercanos, los hogares más vulnerables muestran más insatisfacción. Esto indica que no todos los hogares tienen acceso a entornos urbanos de la misma calidad, lo que influye directamente en el bienestar, el juego y el desarrollo de las niñas y niños.

La complejidad de las carencias residenciales que afectan a la infancia en situación de pobreza exige una respuesta integral y sostenida, que vaya más allá de actuaciones puntuales. Reducir estas desigualdades requiere ampliar el alcance de las políticas públicas y actuar de forma coordinada sobre distintas dimensiones: el acceso a una vivienda digna y asequible, la rehabilitación y mejora del parque residencial, la garantía de unas condiciones adecuadas de habitabilidad y confort, y el refuerzo de la resiliencia de los hogares más vulnerables frente a nuevos riesgos sociales y climáticos.

Debido a ello la Plataforma de Infancia presenta las siguientes propuestas para avanzar en la calidad y accesibilidad del ámbito residencial para la infancia en pobreza:

Fomentar proyectos de planificación urbana dirigidos a la población vulnerable:

- Crear programas de regeneración urbanas en aquellos barrios o zonas vulnerables. Estos programas deben seguir un modelo de planificación integral que incluya acceso a espacios verdes y a servicios públicos de calidad con criterios de accesibilidad, así como rehabilitación de los edificios.



- Estos planes también deben contar en su diseño, desarrollo y evaluación con espacios participativos y comunitarios para la población residente, incluida la perspectiva de infancia.
- Estos proyectos deben incluir medidas que impidan que la mejora de los barrios o las zonas conlleven una expulsión de la población vulnerable del territorio.

Ampliar el parque de viviendas sociales:

- Construir 1,5 millones de vivienda protegidas para aproximarse a la media europea.
- Incrementar la protección de las viviendas sociales hasta los 50 años.
- Prohibir a los grandes tenedores de compra de viviendas que han sido parte del parque de viviendas sociales.

Mejorar las ayudas a las familias vulnerables:

- Automatizar las ayudas a la vivienda (tanto en gastos como en ayudas a la rehabilitación o mejora del domicilio) a las familias con niñas, niños y adolescentes preceptoras del IMV o de las Rentas Mínimas Autonómicas.
- Modificar los criterios de concesión de las ayudas para que estas tengan en cuenta las características específicas de la tipología familiar y su grado de pobreza y/o exclusión social.
- Crear una prestación especial para evitar el sobrecargo de la renta para las familias con niñas, niños y adolescentes a su cargo en situación de vulnerabilidad social.

Mejorar la financiación de las ayudas a la rehabilitación de la vivienda para mejorar la eficiencia energética:

- Extinción del IRPF para las familias vulnerables que opten a ayudas de rehabilitación energética.
- Subvención del 100 % de los costes de la obra y del proyecto y anticipo de las ayudas de las familias vulnerables.
- Identificar como agentes prioritarios para el acceso a las ayudas a la rehabilitación a colectivos que reciban el IMV y a las familias monoparentales o con hijas o hijos a cargo.

Establecer medidas de control para evitar que la rehabilitación energética de la vivienda repercuta sobre el acceso a la vivienda de la población vulnerable:

- Establecer criterios para evitar que, tras rehabilitar una vivienda con fondos públicos, se suba el precio del alquiler o se expulse a los habitantes para vender la vivienda.

Simplificar los trámites para solicitar las ayudas a la rehabilitación energética:

- Crear oficinas de asesoramiento de cercanía que informen y ayuden en los procesos de adquisición de las ayudas a la rehabilitación.
- Coordinación con Servicios Sociales para tramitar las ayudas a la rehabilitación para las familias vulnerables.
- Simplificar el acceso a las ayudas a la rehabilitación.

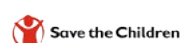
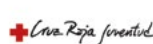
**Mejorar del bono social:**

- Incrementar los umbrales de renta para su solicitud, prestando especial atención a las familias con uno o dos hijos a su cargo.

Fortalecer el apoyo a las familias que se enfrentan al desahucio por dificultades financieras y, recordando el dictamen del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, velar por que se preste una atención particular a los desahucios que afecten a niñas y niños. En este sentido se insta, independientemente del tipo de tenedor, que haya un seguimiento de los procesos de desahucios con equipos especializados en la infancia.

- Prohibir que se produzcan desahucios en los hogares vulnerables sin que exista una alternativa habitacional.

Somos una red de más de 70 organizaciones de infancia





plataforma
de infancia
españa

SOMOS UNA RED DE MÁS DE 70 ORGANIZACIONES DE INFANCIA

Nuestra **misión** es proteger, promover y defender los derechos de niños, niñas y adolescentes conforme a la Convención sobre los Derechos del Niño de Naciones Unidas.

Nuestra **visión** es alcanzar el pleno cumplimiento de los derechos de niños, niñas y adolescentes, integrando el esfuerzo de las organizaciones de infancia y de todos los agentes sociales.

Financia



www.plataformadeinfancia.org

